



PARTE DE UN PLAN

Dos siglos antes de Cristo, nació en la isla mediterránea de Sicilia Arquímedes de Siracusa. Este matemático, físico, ingeniero, inventor y astrónomo griego es considerado uno de los más grandes matemáticos de todos los tiempos.

Milenios después, otro joven siciliano con un gran amor por la ciencia y las matemáticas espera convertirse en astrónomo.

“Desde pequeño —dice Kenan, un estudiante de Física en la Universidad de Catania—, trataba de aprender todo lo que tenía que ver con ciencia. Leí muchos libros, incluyendo la Biblia. Me gustó especialmente el versículo que dice: ‘Mira ahora los cielos y cuenta las estrellas, si es que las puedes contar’ (Gén. 15:5). Me gustan las estrellas porque revelan el increíble poder de un Dios que creó cosas maravillosas. Al comparar nuestra pequeñez con este gran universo, nos quedamos pasmados”.

La Universidad de Catania, donde estudia Kenan, fue fundada en 1434 y es la más antigua de Sicilia. Varios científicos famosos tuvieron relación con la Universidad, incluyendo a Agatino San Martino Pardo, astrónomo y matemático que enseñó análisis matemático y cálculo desde 1816 hasta 1841. Él contribuyó al cálculo de la órbita de Ceres, el primer asteroide descubierto. También Guido Fubini, autor del Teorema de Fubini, fue profesor de Matemáticas en los primeros años del siglo XX. El asteroide 22495 Fubini recibió su nombre en su honor. Paolo Maffei, director del Observatorio de Catania desde 1975 hasta 1980, fue uno de los pioneros de la astronomía infrarroja. Él descubrió dos galaxias: Maffei 1 y Maffei 2; y un asteroide principal del cinturón de asteroides, el 18426 Maffei, fue llamado así en su honor.

Mientras que muchos consideran que la ciencia y la Biblia no compaginan, Kenan espera algún día “descubrir algo nuevo en astronomía relacionado con la Creación y la Biblia”. Y añade: “Tenemos química, matemáticas, biología, de todo en la Biblia. La sabiduría de Dios se puede ver a través de sus páginas en todas las cosas”.

Kenan no es tímido a la hora de compartir su fe. Aun en la escuela secundaria, Kenan hacía brillar su luz.

Siendo un asiduo estudiante de matemáticas, Kenan fue seleccionado por su escuela para participar en la Olimpiada Matemática Italiana, un concurso nacional de varios niveles para estudiantes de secundaria. Las pruebas incluyen problemas difíciles de álgebra, geometría y teoría de los números.

Kenan obtuvo la puntuación más alta en su localidad y pasó a competir en el nivel regional, donde obtuvo la puntuación más alta de toda Sicilia, una región autónoma de Italia. En ese momento se enteró de que la competencia nacional se llevaría a cabo un día sábado.

DATOS ADICIONALES:

- Sicilia es la más grande de las islas italianas, y está separada del continente por el estrecho de Messina, y rodeada por los mares Jónico, Tirreno y Mediterráneo.
- La universidad europea más antigua en funcionamiento continuo es la Universidad de Bolonia, fundada en 1088. Trece universidades italianas tienen más de quinientos años de antigüedad.
- El reloj mecánico, el barómetro, el termómetro y las lentes ópticas son todos inventos italianos.

Él era un fiel adventista, y no competiría en sábado. Después de orar, decidió acercarse al presidente de la Olimpiada Matemática. Al explicar su situación, le preguntó si sería posible cambiar la fecha de la competencia. Le dijeron que estudiarían su caso. Fue la primera vez en la historia de las Olimpiadas en la que alguien hacía una solicitud de este tipo.

No mucho tiempo después, Kenan se sorprendió al ser invitado por los líderes de la Olimpiada Internacional, integrada principalmente por profesores universitarios de todo el mundo. El grupo le preguntó sobre su religión. Él les dijo que era adventista del séptimo día.

Entonces, surgió la pregunta: “¿Por qué guardas el día sábado?” Kenan explicó que el sábado se basa en la Creación, cuando Dios “reposó en el séptimo día [...] y lo santificó” (Gén. 2:2, 3).

Esto, por supuesto, los llevó a preguntar de nuevo: “Y ¿por qué crees en la Creación?”

Les costaba entender cómo un adolescente tan inteligente podía creer algo que ellos consideraban mitología.

Kenan les contestó: “No tenemos que ver todo a través del mismo lente. Tal vez la religión no excluya la ciencia. Hay muchas cosas que no sabemos. En la naturaleza tenemos pruebas de que hay un diseño inteligente. Un Creador juntó todas las piezas. No hemos venido a este mundo por casualidad. Somos parte de un plan, algo que Dios creó”.

Los líderes de la competencia se sorprendieron. Nunca habían oído nada parecido en un competidor. Así que, decidieron cambiar el concurso nacional para un viernes. Kenan estaba encantado. Alcanzó la sexta puntuación más alta en la Nación y ganó una beca universitaria.

Aún hoy, el testimonio de Kenan resuena en la Universidad de Catania. Recientemente ha estado hablando con sus profesores sobre las ondas gravitacionales que fueron detectadas a principios de este año (2016). Cuando dos agujeros negros chocan y se fusionan entre sí, liberan energía en forma de ondas gravitacionales. La unión produce un agujero negro que gira con 21 veces la masa del sol.

“Esto no es algo que viene de la casualidad —explica Kenan—, sino de una mente maravillosa. No es casualidad [...] sino una confirmación de la creación.

“Algunos maestros aceptan lo que digo y se muestran realmente interesados. Cuando esto ocurre, comparto con ellos las verdades —dice Kenan—. Otros bromean conmigo, pero ese es un comienzo. Por lo menos, estamos construyendo una relación”.